

Fall 2018

El género y la sexualidad como herramientas coloniales: lo que significa ser epupillan (dos-espíritu) en contextos mapuche / Gender and sexuality as colonial tools: what it means to be epupillan (two-spirit) in Mapuche contexts

Sophia Knowlton-Latkin
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), [Indigenous Studies Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Latina/o Studies Commons](#)

Recommended Citation

Knowlton-Latkin, Sophia, "El género y la sexualidad como herramientas coloniales: lo que significa ser epupillan (dos-espíritu) en contextos mapuche / Gender and sexuality as colonial tools: what it means to be epupillan (two-spirit) in Mapuche contexts" (2018). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2894.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2894

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

**El género y la sexualidad como herramientas coloniales:
lo que significa ser *epupillan* (dos-espíritu) en contextos mapuche**

Sophia Knowlton-Latkin
SIT Programa Salud Pública, Medicina Tradicional, y Empoderamiento Comunitario
Otoño 2018
Arica, Chile

Director Académico: Daniel Poblete
Consejero: Antonio Calibán Catrileo

Resumen (Abstract)

Demuestro cómo la imposición de las normas europeas de género y sexualidad a los pueblos indígenas no es sólo un resultado de la colonización, sino más bien cómo se ha utilizado como herramienta de colonización, con atención específica de cómo se relaciona con ser un mapuche *epupillan* (dos-espíritu) viviendo en Chile. Sostengo que estas categorías de organización social mediante normas coaccionadas e impuestas de género y sexualidad han funcionado históricamente y actualmente para colonizar a los pueblos indígenas e incorporarlos al modelo capitalista del trabajo en Chile. Para lograr esto, no doy por hecho estas categorías de identidad, de género y sexualidad, ya que ambas son particulares de ciertos tiempos y lugares de la historia. Entonces, contextualizo los desarrollos de estas categorías identificativas en la historia: ¿por qué existen las categorías del género y la sexualidad? ¿Con qué fines se han utilizado? Luego muestro cómo estas categorías se relacionan con los procesos de la colonización de los grupos mapuches en lo que hoy es Chile. Finalmente, comparto las experiencias de tres personas *epupillan* hoy en día, las implicaciones políticas de vivir esta experiencia en el contexto de esta historia, y sus visiones de una comunidad imperfecta en el futuro.

Reconocimientos

Me gustaría dar las gracias a todos los participantes involucrados en mi investigación, además de a todos que conocí en el camino que tomaron el tiempo para compartir sus pensamientos y experiencias conmigo.

Un agradecimiento especial a las personas siguientes:

A Antonio por enseñarme mucho sobre la historia y su experiencia ser *epupillan*, enviarme tantas buenas lecturas, y por presentarme a tu familia. A Coti por compartir tanto sobre su misma conmigo, y por llevarme al bosque y el cerro de serrín. A Manuel por ser tan sincero en sus respuestas y por enseñarme a moldear sopaipillas. Nada de esto hubiera sido posible sin ustedes tres.

A mi amigos y familias anfitriones que me consolaron y nutrieron en el camino: Teresa, Ada, Elvis, Sofía, y Agustín.

A mis padres por visitarme durante el proyecto y traer muchos abrazos. Y, por último, a mi hermano Noah, como siempre, por recordarme en cada interacción de lo que significa amar.

Índice

Resumen (Abstract)	2
Reconocimientos	3
Introducción	5
Problema de investigación, objetivos, e importancia	6
Metodología	11
Marco teórico	14
Análisis	20
Conclusiones	26
Bibliografía y fuentes consultadas	28
Entrevistas realizadas	28

Introducción

El binario de género y la norma de heterosexualidad que existe en la mayoría de las sociedades europeas y norteamericanas, y también las áreas que fueron colonizadas y su pensamiento fue impuesto, no es universal ni eterno. Esto se hizo muy evidente en 1990 cuando en Winnipeg, Canadá, un grupo de gays y lesbianas personas indígenas en su tercera reunión espiritual anual estableció que a través de sus diversas tribus y creencias espirituales, muchas tribus de Norteamérica entendían que hay ser un entendimiento fuera del binario occidental de hombre/mujer que combina las espíritus femeninas y masculinas en una persona: dos-espíritu. Este término, inespecífico a ciertos tribus o idiomas, se utiliza como un término genérico que puede incluir a varias personas de ascendencia nativa que son fuera de las normas impuestas por Europa de género y sexualidad. La idea es diferente que los entendimientos occidentales de género y sexualidad porque no es una identidad, sino más bien un rol espiritual sagrado y conexión al mundo. No se debe conformar con la terminología LGBTQ occidental, porque es específica de los contextos indígenas, aunque puede haber superposición.

Es a partir del reconocimiento de los pueblos de dos espíritus de todo el mundo que estudio el género y la sexualidad en el pueblo mapuche indígena de Chile en lo que se refiere a los procesos de colonización. Antes de proceder, me gustaría aclarar por qué estoy incorporando varios análisis de las sociedades occidentales (europea y estadounidense) mientras estoy haciendo argumentos en general sobre el colonialismo en Chile. Defiendo este método por decir que aunque los pueblos indígenas colonizados españoles en lo que hoy se considera Chile, los modelos europeos de colonización, aunque distintos en aspectos de la costumbre y el lenguaje, los proyectos coloniales europeos han tomado formas similares en todo el mundo. A citar Qwo-Li Driskill in “Doubleweaving Two-Spirit Critiques: Building Alliances between Native and Queer Studies”:

“Mientras que nuestros entendimientos tradicionales de género y sexualidad son tan diversos como nuestras naciones, las indígenas Dos-Espíritu/GLBTQ comparten experiencias bajo regímenes coloniales heteropatriarcal, polarizados por género que intentan controlar las naciones indígenas.”¹

Por lo tanto, como los europeos intentaron de universalización de los sistemas de género y sexualidad por métodos violentos como una parte de colonialismo no es eurocéntrico hablar de ello en el contexto de los mapuches en lo que es Chile.

Problema de investigación, objetivos, y importancia

Llegué al tema de mi investigación, género y sexualidad entre los mapuches, cuando estuve en Putre, un pueblo en la región más norte de Chile, durante la primera semana de octubre. Allí todos nosotros en el programa SIT pasamos muchos días aprendiendo del yatiri de la ciudad, un curandero espiritual aymara, sobre el uso de hierbas tradicionales y tratamientos espirituales.

En discutir la cosmovisión aymara, el yatiri subrayó la importancia de *la dualidad* en todos los contextos (sol y luna, energías positivas y negativas, hombres y mujeres) como un equilibrio necesario para la salud y el bienestar del mundo y de sus habitantes. El yatiri más tarde explicó el equilibrio crucial de las energías masculinas y femeninas, y cómo la unión de un hombre y una mujer en el matrimonio encarna perfectamente la santidad de esta dualidad.

Esto me llevó a preguntarme acerca de las parejas del mismo sexo, y si había alguna gente gay en la comunidad. El yatiri me dijo que no; eso no funcionaría dentro de la cosmovisión aymara, ya que violaría la dualidad necesaria en la pareja. Asimismo, dijo que tampoco había

¹ Qwo-Li Driskill; Doubleweaving Two-Spirit Critiques: Building Alliances between Native and Queer Studies. *GLQ*. 69-92. 2010.

personas trans. Cuando yo mencioné esto a mi madre anfitriona, ella refutó lo que el yatiri había dicho y explicó que siempre había sido y siempre habrá gente gay entre los aymara. De hecho, un propietario de uno de los únicos restaurantes en la pequeña ciudad de Putre fue abiertamente trans.

Mi madre anfitriona, una mujer aymara, también explicó que antiguamente, las personas transgéneras eran considerados muy especiales, ya que se pensaba que encarnaban la dualidad de género dentro de un solo cuerpo, y por lo tanto, a menudo tenían posiciones de liderazgo entre las comunidades aymara. Ahora, sin embargo, el yatiri ni reconoció la existencia del dueño trans restaurante que todos los demás en la ciudad sabían. ¿Qué llevó a esta discrepancia? Mi madre anfitriona pensó la influencia de las religiones cristianas y que la rigurosidad de la iglesia redujo las posibilidades de aceptable género y sexualidad en Putre. Mientras que la ciudad era casi 90% aymara indígena por la práctica o del apellido, más de la mitad de sus residentes identificados como algún tipo de cristiano, sobre todo evangélico o católico. Así, en la mente de mi madre anfitriona, la presencia de esta religión occidental fue lo que influyó en el yatiri para hacer tal afirmación. Desde aquí comenzó mi interés por la sexualidad y el género en los contextos indígenas relacionados con los procesos de colonización y evangelización.

En Makewe, un pueblo fuera de Temuco en la Araucanía del centro de Chile, sin embargo, el sincretismo entre los indígenas mapuche religión/cultura y religiosidad cristiana parecía menos compatible. Esto fue evidente en el apogeo de las batallas políticas sobre la tierra y la autonomía entre los mapuches y el gobierno chileno históricamente no indígena, principalmente católico. Una machi, un curandero espiritual y medicinal mapuche, que conocimos en Makewe explicó que la falta de compatibilidad entre las dos religiones es de la naturaleza dominante del cristianismo en su impulsión para convertir a cada uno. De esta

manera, los colonizadores cristianos no aceptaban ninguna otra religión y, de hecho, en el esfuerzo de "civilizar" a las poblaciones indígenas, prohibían la práctica de las ceremonias mapuche. Así, mientras que esta machi explicó que los mapuches no se acercan a discriminar en torno al género y la sexualidad con tanta rigurosidad como la homofobia y el sexismo visto en la iglesia católica, por ejemplo, esta misma machi no conocía nadie mapuche que era gay². Para los mapuches, dijo, no fue un tema. Nadie tendría problemas con él, pero no era un tema.

Entonces, en Santiago conocí a Antonio, mi consejero ahora, porque él presentar a nuestra clase sobre la colonización del género y su propia experiencia como *epupillan* (dos-espíritu). Como él explicó que nunca me sentí cómodo en torno a los términos occidentales de la identidad LGBT, pensé que acababa de hacer las preguntas equivocadas, que yo había estado aplicando ingenuamente las nociones dominantes del país que fueron inapropiados. Sin embargo, resultó no ser el caso como muy pocas personas me encontré con sabía algo acerca de la gente de dos espíritus ni nadie personalmente. Dado que no existe ninguna cultura en el vacío, especialmente en el contexto de los grupos indígenas después de siglos de conformación coaccionada por la violencia a normas como las categorías de género y sexualidad. Así, a pesar de que las normas europeas de hombre/mujer el género binario y la heterosexualidad no son universales, los entendimientos indígenas han sido colonizados. A partir de ahí y las posteriores conversaciones que tuve con mi Asesor, su compañero y su hermana, quería investigar no sólo cómo el género y la sexualidad se han visto afectados por la colonización y todo lo que conlleva, sino cómo esas categorías se han utilizado como una fuerza colonizadora.

Problema de investigación

Cómo género y sexualidad son entendidos en la cultura religiosa Mapuche.

Preguntas principales

- ¿Tradicionalmente, cómo son entendidos el género y la sexualidad en los pueblos Mapuche y cómo estos conceptos influyeron las relaciones interpersonales, los dinámicos de las comunidades, los sistemas de creencia, y la visión del mundo en el contexto Mapuche?
- ¿Ahora qué entendimientos existen en la actualidad en Makewe respecto a la sexualidad y el género en personas Mapuche?

Preguntas secundarias

- ¿Qué significa ser *epupillan* (dos-espíritu) hoy en día? ¿Cómo lo funciona con relación al género y la sexualidad?
- ¿Funcionan en el pueblo Mapuche las categorías occidentales de sexualidad como LGBTQ+? ¿Hay diferencias entre ser LGBTQ+ y Mapuche, y ser *epupillan*?
- ¿Cómo son relacionados la colonización y la evangelización de pueblos Mapuche con los conceptos del género y la sexualidad?

Objetivos generales

- Caracterizar el rol del género y la sexualidad en las vidas de la gente Mapuche.
- Caracterizar los entendimientos Mapuche tradicionales de género y sexualidad a través de los conceptos culturales como energía y espíritu.
- Observar lo que son las categorías de género/sexualidad y lo que es considerado la norma en la cotidianidad.

Objetivos específicos

- Aprender el significado de ser epupillan y cómo una persona puede ser/vivir en esta manera.
- Preguntar a las personas Mapuche de género y/o sexualidad non-normativo sobre sus experiencias y relaciones entre comunidades Mapuche.

Importancia del estudio

Como no hay muchos textos ni literatura sobre las tradiciones y los sistemas de creencias mapuches, los mayores entendimientos mapuche de género y sexualidad que pretendo presentar permitirán a los participantes aprender más sobre y estar más conectados con las creencias ancestrales de sus historias indígenas. Aprendiendo como el género y la sexualidad son entendidos fuera de los conceptos dominantes sería útil para la gente con herencia mapuche que están tratando de rescatar y reconectarse con su cultura porque sus antepasados. Por lo tanto, este informe sintetizará parte de la información disponible, tanto en inglés como en español, así como los resultados de mis propios hallazgos a través de conversaciones con individuos mapuches. Finalmente, simplemente teniendo estas conversaciones que desafían las nociones occidentales estrictas y limitadas de lo que es aceptable de género/sexualidad. Espero contribuir a los esfuerzos para reducir el estigma en torno a los individuos no binarios y las identidades sexuales marginadas en la sociedad chilena de corriente. También espero aportar en parte pequeña que autor e investigador de “Indian Blood: HIV and Colonial Trauma in San Francisco's Two-Spirit Community” Andrew J. Jolivet describe como "autodeterminación tanto en la formación como en la diseminación de sistemas de conocimiento" desafiando algunas de las historias coloniales y

compartiendo descripciones de experiencias vividas de personas *epupillan* como fueron comunicadas a mí.

Por último, el estudio de género y sexualidad entre individuos y comunidades mapuche en la región de la Araucanía es importante dada la prevalencia de individuos mapuches en la zona: "la región de la Araucanía tiene laicos alcalde proporción respecto de la población total (31, 58%) en Chile ". Esto también lo convierte en un área de interés porque los mapuches son el mayor grupo indígena de Chile (84,11% de toda la población indígena).³

Metodología

Métodos y técnicos de investigación

Durante el mes de noviembre de 2018, investigué géneros no normativos y sexualidad entre individuos y comunidades mapuche. Mi análisis descriptivo y cualitativo se basa en la literatura, mis observaciones personales viviendo con una familia anfitriona en Makewe, Chile, un pueblo predominantemente mapuche⁴, conversaciones informales que tuve, y cinco entrevistas que realicé. En el sur de Chile, entrevisté a dos personas en Temuco, la ciudad capital de La Región Araucanía, y más sur yo entrevisté tres personas en el pueblo Neltume, el cual es ubicado en la Región de Los Lagos. Entrevisté a personas entre las edades de 27 y 64; uno de los cuales era gay, y tres de los cuales eran *epupillan* (dos-espíritu). Realicé entrevistas en un formato semi-estructurado para permitir flexibilidad y para hacer las interacciones más conversacionales ya que algunos de los contenidos eran sensibles. Me di cuenta de que dado que no sabía mucho acerca de la mayoría de mis participantes antes de entrevistarlos ni había

³ Censo de Chile. 2012.

⁴ Choreo Zúñiga, Francisco. "Novena Región de la Araucanía, Territorio Mapuche Ancestral." Presentación. Makewe, La Araucanía. 2018.

Sr. Francisco declare que 90% de las personas viviendo en Makewe pertenecen al pueblo Mapuche, pero en cuál forma (por apellido, por práctica, etc.) no fue especificado.

conocido a la mayoría de ellos antes, el formato semi-estructurado les permitió guiar la entrevista como era apropiado para sus propios antecedentes y experiencias de vida. Dado que hay poca literatura sobre el tema del género y la sexualidad específica para los mapuches, a propósito hice preguntas vagas que luego guiaron mi investigación más. Por esa misma razón, los cuestionarios con preguntas específicas no fueron especialmente útiles, aunque intenté enviarlos a contactos con los que no podía encontrarme en persona.

Ética

Dado el contexto histórico de la manipulación mediante el consentimiento escrito en las comunidades indígenas, especialmente por personas no indígenas, blancos como yo, solicité principalmente el consentimiento oral para registrar las entrevistas e incluir información que proporcionaron en mi informe. Mientras que creo que este trabajo sería beneficioso para las personas fuera del estudio para tener acceso a, dado cómo el conocimiento común en la existencia de incluso personas *epupillan* son prácticamente inexistentes en actualidad entre mapuches, creo que sería irresponsable publicar mis entendimientos sobre el tema después de apenas un mes de investigación. Dicho esto, espero seguir investigando la relación entre las categorías de género y sexualidad y el colonialismo a través de futuros proyectos. Mientras que creo que este trabajo sería beneficioso para las personas fuera del estudio para tener acceso, dado cómo el conocimiento común en la existencia de incluso

Limitaciones

La mayor limitación de mi investigación fue el poco tiempo dado sólo un mes de estudio. Me hubiera gustado atender mis preguntas hacia la gente que estaba entrevistando por conocerlos más primero. Además, me hubiera gustado entrevistar a una machi dado que esa mayoría de lo que he leído sobre el género y la sexualidad no normativos de los mapuches es del libro de Ana

Mariella Bacigalupo “Shamans of the Foye Tree: Gender, Power, and Healing among Chilean Mapuche” y sus 15 años de investigación sobre cómo funciona el género en las prácticas tradicionales de *machitún*, las ceremonias de curación realizadas por *machis*.

Finalmente, mi trabajo se basa en muchos temas y teorías grandes. Es sólo el comienzo de mi comprensión de las teorías y también la inmensa complejidad de la experiencia de ser *epupillan*. El análisis que sigue es tanto como fue posible después de un mes de conversaciones y reflexiones. En un punto en particular, creo que el documento se habría beneficiado de una mirada más cercana a las implicaciones políticas de la identidad, ya que se me hizo hincapié en que ser *epupillan* no es una identidad, sino una experiencia.

Explicación de la forma

Mientras que mi estudio no es anónimo, intento no compartir la información sobre mis participantes que revelarían exactamente quiénes son. Mis participantes incluyeron a mi Asesor Antonio, su hermana Coti, y a su pareja Manuel, todos ellos son *epupillan*, así como un profesor Andrés y un profesor Tibor.

La forma del papel es más teórica de lo que inicialmente imaginé. Como no entrevisté a una machi, y acabé teniendo más conversaciones teóricas con los tres de las personas *epupillan* cuando me invitaron a su hogar, ya que todos tenían antecedentes fuertes en la historia, la política y la teoría. Pensé que las cosas que discutimos allí eran demasiado importantes para mí no incluir. Quería hablar tanto como ellos compartieron conmigo como sea posible. Cada parte de la vida actual ha sido formada por historias y especialmente en el caso de experiencias *epupillan*, como no se reconocen comúnmente hoy en día, parecía apropiado contextualizar mis argumentos dentro de los procesos y las historias sociales más amplios.

Marco teórico

Deseo demostrar cómo se han utilizado exactamente las normas europeas de género y sexualidad como herramientas de colonización, con atención específica de cómo se relaciona con ser *epupillan* (dos-espíritu) mapuche que vive en Chile. Sostengo que estas categorías de organización social a través de normas forzadas y forzadas de género y sexualidad han funcionado históricamente y actualmente para colonizar a los pueblos indígenas e incorporarlos al modelo capitalista del trabajo en Chile. Para lograr esto, primero debo no dar por hecho estas categorías de identidad, de género y sexualidad, ni de las categorías mismas (hombre o mujer, heterosexualidad o homosexualidad), ya que ambas son particulares a ciertos tiempos y lugares de la historia. En segundo lugar, debo contextualizar los desarrollos de estas categorías identificativas en la historia: ¿por qué existe el género y la sexualidad? ¿Con qué fines se han utilizado? En tercer lugar, debo mostrar cómo estas categorías se relacionan con los procesos del colonialismo, con la colonización de los grupos mapuches en lo que es Chile ahora. Cuarto y final, explico como todo esto tiene que ver con ser *epupillan* hoy en día.

1. *Categorías del género, el sexo, y la sexualidad*

En la actualidad en toda Europa y Estados Unidos, así como en las áreas que estos gobiernos han colonizado e imponen su pensamiento, una de las categorizaciones dominantes del mundo humano es por lo que se considera género y sexo. Dentro de estos contextos, el género y el binario sexual es la norma; con pocas excepciones, la gente es varón o hembra, hombre o mujer y cupo en una categoría de qué se considera sexo biológico-resuelto y una categoría de género respectivamente.

A partir de la reciente es más aceptable ver el género y el sexo como dos categorías distintas de clasificación, de las cuales el género proviene de una base más social. Esta noción se puede considerar políticamente progresista en que, por ejemplo, a) fomenta el desafío de las

declaraciones esencialistas que declaran que las mujeres son naturalmente inferiores y naturalmente menos racionales, y b) permite la existencia de personas trans. Esta lógica, de una diferencia entre sexo y género, ha permitido a las feministas y antropólogos para entender el género como una construcción social, lo que significa que en diferentes lugares y en diferentes momentos el género parecía diferente; no todo está determinado por la biología.

Siguiendo esta lógica, las diferencias visibles entre los géneros que observamos hoy (hombres versus mujeres que miran de cierta manera, vistiendo de cierta manera, actuando de cierta manera) son el resultado del comportamiento socializado instruido por las diferentes normas sociales establecidas en el curso de muchas generaciones. Como ejemplo, mientras que puede ser común para las personas que son lo que se considera biológicamente masculino (como la ciencia popular sugiere los resultados de diferentes cromosomas sexuales y genitales) para tener más cuerpos musculares como en comparación con las mujeres, el trabajo manual que los hombres históricamente se han requerido hacer en la sociedad occidental y las mujeres se les prohibió hacer influye en esta realidad actual de la diferencia física. Por lo tanto, los hombres no son naturalmente más fuertes; las mujeres no son naturalmente más débiles, sino socializadas para comportarse de manera diferente. En otras palabras, como dice la feminista francesa Simone de Beauviore, "uno no nace, sino que se convierte en una mujer."⁵ Esto quiere decir que las normas sociales establecidas dictan quién se considera una mujer, y cómo dicha persona debe comportarse en la sociedad y realizar lo que se considera roles femeninos, todo lo cual es punible si de se desvía.⁶ De la misma manera, la heterosexualidad ha sido considerada la norma en la

⁵ De Beauvoir, Simone. *The Second Sex*. London: Vintage Classic. 2015.

⁶ Históricamente castigado a través del ostracismo social, la condenación y la violencia; los ejemplos incluyen la patologización e institucionalización de mujeres asertivas como histéricas; la tortura y la quema de mujeres transgresoras consideraban como brujas.

sociedad chilena moderna influenciada por la iglesia católica, y la gente es castigada si se desvía.⁷

Al mismo tiempo, sin embargo, la clasificación del género todavía se piensa comúnmente para ser informado cerca o por lo menos correlacionado con un sexo fijo, biológico. Esto es problemático porque hay un rechazo científico creciente del binario sexual masculino versus femenino. Contrariamente a cómo se acepta y se piensa comúnmente en Europa, los EE.UU., y los lugares colonizados antes por cualquiera de esas entidades, los cromosomas y los órganos genitales del sexo están comenzando a ser pensados como sobre simplificaciones de la biología compleja. De hecho, la rigidez de estas dos categorías no deja espacio para los individuos intersexuales que, a pesar de poseer genitales naturales, a diferencia de las personas transgénero, a menudo se enfrentan a la presión social para ajustarse a una de las dos categorías de sexo y someterse a los genitales cirugía.

Desde una perspectiva diferente, podemos recurrir al feminismo materialista de “The Category of Sex” de Monique Wittig como se examinó en la obra de Alyson Escalante “On Women as a Class: Material Feminism and Mass Struggle.”⁸ Escalante, al igual que Wittig, afirma que la idea de la mujer como un grupo biológico natural, funciona como una justificación ideológica para la opresión de las mujeres. Por lo tanto, la idea de la diferencia sexual entre varones y hembras, hombres y mujeres, es en realidad una noción social impuesta a la biología. Al considerar las ideas de Manuel, quien en nuestros debates dijo que su intuición es que “la idea de género ya es profundamente colonial,”⁹ considero ambas formas de clasificar a las personas

⁷Hay ejemplos históricos obvios de esto como ahora lo que se consideran homofóbicos, transfobias, etc. los crímenes de odio. En la siguiente sección, voy a discutir lo que se llama heteronormatividad como una explicación de las formas más sutiles que las personas son castigadas por alejarse de las normas heterosexuales en la actualidad.

⁸ Escalante, Alison. “On Women as a Class: Materialist Feminism and Mass Struggle.” Medium. November 2018.

⁹ Manuel. 27/11/2018.

como construcciones sociales, que han sido armas contra los pueblos indígenas como herramientas de control y orden social para fomentar proyectos coloniales pasados y presentes.

2. Desarrollos contextualizados de estas categorías en la historia

Me explico sobre un feminismo materialista y una crítica marxista para explicar la existencia del binario de género entre hombres y mujeres, que veo como un fundamento clave de la organización social de las sociedades europeas modernas y debido a las historias coloniales, gran parte del mundo. Como se ha desarrollado en la sección anterior, el rechazo de las nociones biológicas de diferencia entre hombres y mujeres me ha llevado a concluir que no hay nada inherentemente opresivo en las distinciones sociales de hombres versus mujeres. Es decir que son categorías relativamente arbitrarias, apenas como categorizaciones sociales alrededor de longitud del clavo del dedo estaría, por ejemplo. La importancia de entender estas categorías es entender cómo se han utilizado.

Como explica Escalante, el género funciona a través de las ideas de la diferencia sexual "que existe para oscurecer y naturalizar la explotación económica y social de las mujeres."¹⁰ Su crítica se une a la de las feministas materialistas y marxistas leninistas en que una parte necesaria del desarrollo capitalista fue la subyugación de las mujeres, que se logró a través de la organización social del hombre y la mujer obligada por el contrato legal (matrimonio) en la estructura de la familia nuclear (heterosexualidad obligatoria). En los orígenes de la estructura europea de matrimonio, la esposa se convirtió en propiedad del marido. El trabajo de la mujer en la familia no fue compensado porque era propiedad de su marido y su trabajo doméstico era parte del contrato, formalmente o no.

¹⁰ Escalante, Alison. "On Women as a Class: Materialist Feminism and Mass Struggle." Medium. November 2018.

La división del trabajo a lo largo de las líneas de género incorporadas en la economía capitalista permitía maximizar la extracción de mano de obra tanto del hombre como de la mujer de la familia nuclear. Como los deberes domésticos de la mujer fueron totalmente sin compensación en términos de dinero, ella estaba vinculada económicamente con el marido, incluso cuando las mujeres dejaron de ser considerados propiedad de su marido. Puesto simplemente, la madre criaría una nueva generación de amas de la mano y de trabajadores para alimentar en el sistema capitalista: el trabajo de un hijo se vendería por un salario y una mujer mantendría el linaje laboral a través de la procreación.

Podemos ver lo arraigado que es este modelo como francamente hablando, la heterosexualidad, expresada y reforzada a través de la familia nuclear, es más fácil a nivel estructural. Cathy Cohen, en "Bulldaggers Punks, and Welfare Queens" se refiere a este concepto de heteronormatividad en el contexto de las mujeres negras en los Estados Unidos, pero también puede aplicarse al pueblo mapuche en Chile y realmente en cualquier lugar donde la colonización fue el precursor del gobierno moderno. El matrimonio, que entre parejas del mismo sexo no es todavía legal en Chile, ha sido utilizado como una puerta para facilitar la vida en términos de beneficios tributarios y derechos de dependencia. Sirve como institución social para otorgar privilegios, y también los niega a grupos que se desvían de las normas sociales para seguir explotando económicamente a los grupos.¹¹

El rol clave de la heterosexualidad en la organización social moderna, y el daño si se desafía, se puede observar en el estudio de Andrés, una de las personas que entrevisté, de 30 hombres que viven en la Araucanía que están casados con mujeres y tienen hijos, pero se desvían en las prácticas sexuales en las discotecas donde encuentran a otros hombres para tener sexo.

¹¹ Cohen, Cathy J., Bulldaggers Punks, and Welfare Queens. "The Radical Potential of Queer Politics." *GLQ: Gay and Lesbian Quarterly* 3. 1997.

Mantienen la estructura de su matrimonio técnicamente para mantener su posición social. Esto ha causado daños, ya que algunos han contraído el VIH por falta de conocimiento de las prácticas sexuales seguras entre los hombres. Asimismo, las mujeres en relación con otras mujeres sufren económicamente en comparación con las parejas hombre/mujer¹² en comparación con salario de un hombre, que en la mayoría de los sectores del trabajo ganan salarios más altos.¹³

3. *La relación de las categorías del género y la sexualidad con el colonialismo*

Las nociones europeas de género y sexualidad funcionan para clasificar y restringir formas de vivir con el fin de regular a los pueblos indígenas y los cuerpos, deseos y relaciones, con el objetivo final de incorporar la labor de los pueblos indígenas en la financiación del estado capitalista, católico y la erradicación de los desviados que se plantean como una amenaza para este objetivo. La moral cristiana de cómo reproducirse (heterosexualidad) y para qué (hacer la próxima generación de trabajadores).

Las normas de género y sexualidad dictan quién puede ser qué y cómo, y como he explicado en la sección anterior, para el control y beneficio de las personas a través de categorías sociales, con el castigo por desviaciones. Género y sexualidad han sido armas contra las poblaciones indígenas a través de lo que María Lugones términos del colonialismo de género.¹⁴ Creo que es importante no sólo mirar el género y la sexualidad como resultado de la colonización europea, sino más bien una herramienta clave en el proceso de colonización de las posibilidades de cuerpo, mente y comportamiento entre los grupos indígenas. "El deseo de que el colonizador propusiera la idea de género en un grupo indígena era tener control sobre su trabajo, autoridad,

¹² Estructuralmente heterosexual, pero como se muestra el ejemplo anterior, que podría no ser la realidad de la situación.

¹³ Coti. 27/11/2018.

¹⁴ Lugones, María. "Toward a Decolonial Feminism." *Hypatia* 25, no. 4 (2010): 742-59.

influenciar su subjetividad e ideas de sexualidad."¹⁵ Los proyectos coloniales europeos, al hacer cumplir las expectativas de comportamiento y mano de obra designadas a lo largo del binario de género, sirven a sus objetivos de dominación espiritual y económica sobre los pueblos indígenas, a quienes realmente no vieron como personas en absoluto.

Análisis

Ahora que he intentado deconstruir en breve el género y la sexualidad, expliqué su surgimiento, y conecté su importancia a los proyectos coloniales, espero que he demostrado que el género y la sexualidad no son inmutables, categorías fijas. Es al dentro de este optimismo, este potencial creativo para los cambios en cómo entendemos el género y la sexualidad, y por lo tanto nosotros mismos, nuestras relaciones, y cómo el mundo puede ser, que discuto las experiencias de *epupillan* (dos-espíritu) Antonio, Coti, y Manuel, con quien tuve el placer de conversar.

Qué es ser epupillan

A partir de las conversaciones con Antonio, Coti, y Manuel, yo he aprendido que el término de dos-espíritu, y *epupillan* como es específico a los mapuches y el área del sur de Chile, es un término genérico. No hay una manera de ser epupillián, no hay una verdad, al igual que no hay una manera de ser mapuche. En su lugar, epupillan se puede explicar como un espectro de otro-espíritu. De esta manera es una experiencia, no una categoría fija como se entiende la identidad. En las palabras de Antonio, “como ríos, siempre estamos en movimiento.”¹⁶

Mientras que a menudo se piensa que las personas dos-espíritu tienen ambas energías masculinas y femeninas dentro de su cuerpo único, que las distingue de otras personas cuya identidad de género está dentro de una de esas posibilidades, Antonio y Manuel se consideran a

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Antonio y Manuel, 27/11/2018.

sus mismos no caben en cualquiera de las dos categorías. En vez de ver dos géneros en una persona, lo ven como una multiplicidad. Después de todo, ¿qué es realmente la energía masculina? ¿Qué es una energía femenina? Mientras que la energía se manifiesta en todo, no sólo los humanos y la naturaleza, no es binario, no blanco y negro, sino un continuo. Por lo tanto, hay cosas que tienen más energías masculinas o femeninas, y otras cosas que son más ambiguas.

Antonio y Manuel entienden que estas energías no son categorías separadas, cerradas, sino más bien que las características que se les atribuyen son traducciones humanas. Esta manera de entender las energías, como entidades de género, proviene de cómo los elementos de la masculinidad y la feminidad aparecieron en la vida de alguien y entonces cómo esa persona los clasificó. Por lo tanto, Antonio y Manuel entienden ser *epupillan* como multiplicidad de energías que les permiten múltiples posibilidades de, pero no se reducen a, vida, deseo, placer, y sexualidad. Como fue explicado por Antonio, ser *epupillan* es desbordar las categorías del género y la sexualidad.

Para Coti, ella sólo recientemente aprendió sobre el concepto de ser *epupillan*, pero para ella “me hizo más sentido.” Ella se siente *epupillan* y no es sólo porque ella tiene una pareja de mujeres, o que a los ojos de la gente se ve más masculina o le gustan las cosas más masculinas. Mejor dicho, como ella explicó, “me relaciona a una forma distinta con el entorno; una forma política y también espiritual.” Es una relación con la naturaleza.¹⁷

Manuel explicó que no se siente *epupillan* todo el tiempo. Hay tiempos cuando él se conecta con esta dimensión de su vida, y es usualmente cuando está haciendo ciertas cosas. Él siente esta conexión más cuando está con los animales, o cuando va al cerro de aserrín cerca de su hogar en Neltume. Lo se permite a preguntarle su mismo y “mirar otras formas de las cosas.”

¹⁷ Coti, 27/11/2018.

Le da la capacidad de decir lo que quiere decir, y otras posibles formas de relacionarse. Como explicó “yo así lo entiendo, yo así lo practico, y yo así lo maestro,” se ve y se siente diferente para otras personas, por lo tanto no es una identidad y no busca el reconocimiento por el estado chileno. “No necesita el estado para hacerlo... pero sí, necesito expresarme.” En esta manera es una experiencia política también.¹⁸

El significado político

Las categorías mismas, del género y la sexualidad, son el problema, según Antonio. Cuando se piensa que estas categorías son inmutables, incambiables, y aplicables a todos en cada momento, las personas *epupillan* no encajan en el mundo occidental bajo estas categorías, ni en la mayoría de las comunidades mapuche debido a las historias coloniales. Como resultado, su propia existencia es política.

Descubrí que las categorías de LGBTQ+ no eran relevantes para Coti, Manuel, ni Antonio. Ellos no querían hacer otra categoría dentro de una forma estricta y occidental de dar sentido al mundo a través del género y la sexualidad. Haciendo otra categoría daría por hecho las condiciones que han conducido a su exclusión, como las categorías naturalizadas europeas de identificación como uno género fijo y una sexualidad fija. No se puede categorizar *epupillan* porque es una experiencia y es diferente para todos. Las categorías definen lo que uno puede ser, y en esta manera limita y restringe las posibilidades.

Además, ellos ven que las categorías LGBTQ+ están desconectadas de la espiritualidad. Como se explica en "Doubleweaving," "Dos-Espíritu afirma comunidades ceremoniales y espirituales y tradiciones y relaciones con la medicina como central en constituir identidades varias, marcando sí mismo como distinta de las construcciones dominantes de identidades

¹⁸ Antonio y Manuel, 27/11/2018.

GLBTQ.”¹⁹ Ellos no están interesados en buscar reconocimiento ni representación del gobierno chileno. Están interesados en comprendiéndose a sus mismos y el mundo por un contexto mapuche, a través de pensamiento mapuche.

Finalmente como *epupillan* se llaman *antukuran*, huevo del sol en traducción española el cual significa huevo no fertilizado, porque no reproducen y crean niños, desafían a la organización social europea convencional que es necesario al función del capitalismo. No contribuyen a una futura fuerza de trabajo. No les preocupen reproducir la vida porque “somos la vida.”²⁰

Cómo se ve en ceremonias mapuche

La gente de *epupillan* se puede ver en ceremonias mapuche vestidos en trajes que combinan piezas generalmente usadas por las mujeres y piezas generalmente usadas por los hombres. Encarnan la dualidad de la masculinidad y la feminidad y son transitorios entre estas energías. Para Antonio, cuando baila el avestruz en la danza mapuche, olvida que él es hombre y convierta un avestruz. Es en este momento que puede ser *epupillan*.

El mayor desafío para la gente *epupillan* es cómo *no* se ven, no se reconocen, entre los mapuche. La gente *epupillan* ha sido borrada dentro de su propia cultura y ceremonias. En un evento especial, Antonio y Manuel bailaban juntos, pero se les dijo que se separaron, ya que no se suponía que la danza se hiciera entre hombres. Esta falta de aceptación en torno al baile entre el mismo género es el resultado de la homofobia, ya que penetra por el colonialismo a través de las ideas mapuche y la organización social, así como una falta de conocimiento compartido y histórico sobre la tradición de *epupillan*. Asimismo, Coti está triste también que ella no podría

¹⁹ Qwo-Li Driskill; Doubleweaving Two-Spirit Critiques: Building Alliances between Native and Queer Studies. *GLQ*. 69-92. 2010.

²⁰ Antonio y Manuel, 27/11/2018.

traer su pareja mujer a participar en los bailes durante las ceremonias mapuche. Ella no puede compartir esta parte de su ser con la mujer que le ama.

Pero aunque Coti, Manuel, y Antonio se ven a sus mismos como mapuche primero, y es a partir de hay que ver el mundo, las comunidades mapuche no han podido aceptar hacia ellos ser *epupillan*. Algunas personas piensan que es una idea winka (es occidental, no mapuche), algunas personas piensan que están mintiendo. Esto trae Manuel a preguntar: "¿Crees que tu historia es la única manera de ser mapuche?" La gente dice que no son "mapuche mapuche," pero Manuel responde a esto diciendo, mientras tenemos que respetar lamngen (traduce al hermano en español), los mapuche nunca han sido pueblo exhaustivo; no hay mundo singular mapuche. Esta pérdida del conocimiento compartido alrededor del entendimiento del género fuera de los hombres/mujeres o binario macho/femenino y sexualidad fuera de la norma heterosexual es una forma de violencia, ya que niega la cultura y la conexión espiritual a los antepasados.

No es fácil ser *epupillan*, ya que están aislados de comunidades occidentales/chilenas y comunidades mapuches. Es más doloroso dentro de las comunidades mapuches, ya que la gente *epupillan* era respetada en gran medida como miembros valiosos para el bienestar de la comunidad. Ahora hay normas de género distintas, ya que la rigidez del binario de género católico ha sido incorporada y aplicada por la cultura y la política chilena dominante, que interactúa fuertemente y castiga a los mapuches. Como explica Jolivette entre las poblaciones indígenas en los Estados Unidos en "Indian Blood," "La indentificación como Dos-Espíritu se puede leer potencialmente como una disidentificación con definiciones normativas de las categorías de género nativas, como resultado de los estigmas de género aplicados por las políticas y prácticas coloniales. En otras palabras, para disidentificar o rehacer su identidad en nuevas formas puede desafiar la legitimidad de las ya frágiles formulaciones étnicas, jurídicas y

de género en las comunidades indias americanas.”²¹ Por lo tanto, ser epupillán puede ser visto como amenazante dentro de las comunidades mapuche a pesar de que proviene de la propia cultura mapuche.

Mientras es difícil equilibrar la experiencia *epupillan*, ya que ya está distanciada de la identidad chilena por ser mapuche y hay preocupaciones alrededor de la desconexión dentro de ser mapuche por afirmar quiénes son como *epupillan*, es tremendamente importante compartir sobre ser *epupillan* con otras personas. Ser *epupillan* es una idea creativa, no una categoría. Es político, y da espacio para pensar, imaginar y crear alternativas a las sociedades que son dañadas profundamente por el racismo, la homofobia, la transfobia, el sexismo, el machismo, los prejuicios, etc. Coti, Manuel, Y Antonio tienen muchas cosas de decir sobre su mundo mapuche como ellos, como la gente fuera del binario, tener mucho conocimiento a través de sus conexiones con su espiritualidad. Les da una manera de estar enfrente del mundo en un camino que no es antropocéntrico. Es una forma de autodeterminación de cuerpo y espíritu. Comparten sus experiencias a beneficio de generaciones futuras; Antonio hace esto a través de la escritura de un libro. Esperan que los niños en el futuro no sean castigados como ellos se han sido.

Visiones de una comunidad imperfecta

Tan liberador como es para ellos abrazar ser *epupillan*, y al reconocer, afirmar y nutrir sus realidades, ha estado aislando a Antonio, Coti y Manuel. "Somos como islas, de un gran archipiélago" es como Antonio describe la soledad de su experiencia. Así comparten visiones de una comunidad en el futuro. Antonio subraya que esta comunidad no es idealista; será imperfecto con diversas opiniones, discusiones y peleas. Y si no pueden encontrar esta comunidad, se

²¹ Jolivet, Andrew J. *Indian Blood: HIV and Colonial Trauma in San Francisco's Two-Spirit Community*. Seattle: University of Washington Press. 2016.

construirá como *epupillan* es una experiencia creativa y las posibilidades son infinitas. Manuel se hace eco de los revolucionarios zapatistas como él dice, en un tono optimista, "otro mundo es posible." Van a hacer alianzas con personas que comparten los daños, personas que tienen una sensibilidad hacia el mundo y en "esos lugares poco visibles mantienen una sensibilidad para entender el mundo". Es posible ver *epupillan* en otros lugares con otros nombres, no es exclusivo de los mapuches. En estas comunidades hablarán de lo que se ha invisibilizado a través de la violencia del colonialismo, de la dictadura y de las normas europeas internalizadas destinadas a regular sus mentes y sus cuerpos; también es donde protegerán a las personas que comparten esta sensibilidad.

Conclusión:

Andrew J. Jolivet en "Indian Blood" sostiene que la inclusión y la aceptación completa de las personas dos-espíritu en las comunidades indígenas es necesario para asegurar el futuro de los grupos indígenas en los Estados Unidos. Afirma que la inclusión de las minorías sexuales y de género conducirá a una resistencia más cohesionada contra el gobierno que siempre ha querido que los pueblos indígenas sean asimilados o erradicados: "los desafíos contra el homofóbico y el heterosexista nativo nacionalismos no se ven como antinacionalista, sino como parte de las luchas nacionalistas y descoloniales más grandes." "Además, aislaremos y excluirémos las contribuciones culturales de quienes vivan y expresen su género y su sexualidad de maneras diversas, complejas y socialmente significativas. Estas exclusiones también conducirán a nuestra desaparición final."²² Mientras que el contexto es diferente en los Estados

²² Jolivet, Andrew J. *Indian Blood: HIV and Colonial Trauma in San Francisco's Two-Spirit Community*. Seattle: University of Washington Press. 2016.

Unidos, como la colonial estadounidense proyección provocó mucha más erradicación que en Chile y la preocupación de la desaparición quizás no es tan grande, las tensiones entre el estado y los mapuche están fuerte como siempre en la actualidad. Esto quedó demostrado con el asesinato de un joven dirigente mapuche, Camilo Catrillanca, en el momento de escribir este informe por parte de la policía. Así, crear y fortalecer alianzas internas es una parte crítica del futuro para el pueblo *epupillan* y su *lamgnen* mapuche.

Nota: Las transducciones de las citas en inglés a español son mías.

Bacigalupo Ana Mariella. *Shamans of the Foye Tree: Gender, Power, and Healing among Chilean Mapuche*, University of Texas Press, Austin. 2007.

Censo de Chile. 2012.

Caniullán, Víctor. "Mapuche Lawentuwün Sugu." Presentación. Makewe, La Araucanía. 2018.

Choreo Zúñiga, Francisco. "Novena Región de la Araucanía, Territorio Mapuche Ancestral." Presentación. Makewe, La Araucanía. 2018.

Cohen, Cathy J., Bulldaggers Punks, and Welfare Queens. "The Radical Potential of Queer Politics." *GLQ: Gay and Lesbian Quarterly* 3. 1997.

De Beauvoir, Simone. *The Second Sex*. London: Vintage Classic, 2015.

Qwo-Li Driskill; Doubleweaving Two-Spirit Critiques: Building Alliances between Native and Queer Studies. *GLQ*. 69-92. 2010.

Escalante, Alison. "On Women as a Class: Materialist Feminism and Mass Struggle." Medium. 2018.

Escalante, Alyson. "Biology and the Oppression of Women." Medium. 2018.

Gleeson, Jules Joanne. "Abolitionism in the 21st Century: From Communization as the End of Sex, to Revolutionary Transfeminism." *Blind Field: A Journal of Cultural Inquiry*. 2017.

Jolivet, Andrew J. *Indian Blood: HIV and Colonial Trauma in San Francisco's Two-Spirit Community*. Seattle: University of Washington Press. 2016.

Lugones, María. "Toward a Decolonial Feminism." *Hypatia* 25, no. 4: 742-59. 2010.

Entrevistas realizadas

Antonio, 3/11/2018.

Andrés, 19/11/2018.

Tibor, 21/11/2018.

Coti, 27/11/2018.

Antonio y Manuel, 27/11/2018.